PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO

Proyecto Educativo de Pregrado

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO

85 años
1928-2013

VICERRECTORÍA ACADÉMICA

Agosto 2013

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO

Proyecto Educativo de Pregrado

Misión

"La Universidad es una institución dedicada, a la luz de la fe, al estudio que hace posible el descubrimiento y la comunicación de la verdad a través del cultivo de las ciencias, las artes y las técnicas. Este objetivo informará la formación de graduados y profesionales.

Contribuye así a que la cultura humana sea impregnada con la enseñanza de Cristo en su Iglesia, con el propósito de iluminar el sentido pleno del hombre redimido por Cristo y procurar así su desarrollo integral".

Estatutos Generales

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO

PALABRAS DEL RECTOR

El Proyecto Educativo de Pregrado que hoy entregamos a la comunidad universitaria, tiene un doble mérito. Por una parte, recoge la tradición y el espíritu de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y, por otra, lo cristaliza en un documento escrito, de carácter propio y público, anhelo de mucho tiempo.

La formación de graduados y profesionales con vocación de servicio a la sociedad, en el marco valórico del Magisterio de la Iglesia, constituye un componente fundamental de la misión de la Universidad. Uno de los objetivos estratégicos contemplados en el Plan de Desarrollo Estratégico Institucional para el período 2011—2016 en el área de pregrado, es asegurar la calidad y efectividad de los procesos formativos de pregrado. Como parte de los planes de acción establecidos para el logro de este objetivo, se consideró estudiar y actualizar el proyecto educativo institucional.

El Proyecto Educativo que hoy entregamos a la comunidad universitaria es el resultado de un largo proceso de reflexión y análisis, con una amplia participación de la comunidad académica, habiéndose recibido valiosos aportes de las distintas facultades y unidades académicas, a través de los decanos. De la misma forma, se consultó a académicos con una destacada trayectoria en la Universidad, ex rectores y al Vice Gran Canciller. Así mismo, realizaron significativas contribuciones en su elaboración la Federación de Estudiantes y el Capítulo Académico. Finalmente, el documento fue largamente analizado y aprobado por el Consejo Superior, luego de su discusión exhaustiva en la comisión académica de este cuerpo colegiado superior.

Este Proyecto Educativo de Pregrado recoge la tradición y el espíritu de nuestra Universidad, pues, expresa, en un documento breve, en palabras sencillas, pero a la vez significativas, quiénes somos y cómo entendemos el rol que, a la luz de la fe, elegimos responsablemente

cumplir. Recoge nuestro *ethos*, que comienza con nuestro lema "fe y trabajo" y se va ahondando en el hacer de una Universidad que ha marcado con un sentido cristiano la Misión que se ha propuesto.

A través de la lectura de sus páginas, se puede evidenciar, precisamente, la permanencia y renovación de esa Misión Institucional, que da sustento a las acciones que de ella se desprenden, como el compromiso con la formación superior en tanto Universidad y comunidad académica. Se reconoce la labor docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y la relevancia que en éste tienen nuestros estudiantes.

Este Proyecto Educativo no se agota en sí mismo, por el contrario pretende hacer un llamado a seguir construyendo, en conjunto, docentes y estudiantes, el camino que la Iglesia espera de una universidad que es Pontificia y que ha declarado su opción por desempeñar su labor desde la región en que sus fundadores la crearon, para el servicio de todo el país.

Invito, entonces, a la lectura de este documento, fruto de un muy noble trabajo llevado a cabo por la comunidad académica, estudiantes e instancias colegiadas, para que cada quien pueda reconocerse en él y hacerlo propio.

Claudio Elórtegui Raffo
Rector

INTRODUCCIÓN

El Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se enmarca en el propósito de ofrecer formación superior de calidad, con un sello distintivo. Éste forma parte de la esencia de la Universidad y, desde su fundación hasta hoy, la institución ha ido desarrollando y enriqueciendo los caminos por medio de los cuales busca su cumplimiento, de manera continua y coherente con la misión institucional.

En este sentido, la Universidad cuenta con un Proyecto Educativo, construido a través del tiempo con la participación de toda la comunidad académica y representado por los principios y las actividades que dan cuerpo a su labor formativa. Se trata de un conjunto ordenado de orientaciones y decisiones que muestran la capacidad de autorregulación que posee la Universidad y el sentido de responsabilidad con que participa en el sistema de educación superior.

Con todo, la evolución de este Proyecto Educativo y del entorno en el cual la Universidad desarrolla sus actividades, hacen recomendable explicitar de manera pública e integrada sus principales componentes.

Con esa finalidad, el Proyecto Educativo se expresa enfocado en los grandes principios y lineamientos que inspiran la tarea formativa, con especial referencia a la misión de la Universidad, a los compromisos que ésta asume respecto de la formación y a la perspectiva relacionada con la contribución de los egresados a la sociedad.

I

PERMANENCIA Y RENOVACIÓN DE LA MISIÓN INSTITUCIONAL

Desde su fundación, la Universidad nace para contribuir a mejorar, mediante la preparación para el trabajo, las condiciones de vida de las personas que se forman en ella, y para colaborar, de ese modo, con una ciudad y un país en desarrollo.

A partir de una orientación predominantemente técnica, propia de sus primeros años, la Universidad muy pronto adquiere carácter científico y humanista y emprende un camino de crecimiento, reflejado en la creación de nuevos programas y la incorporación de un número cada vez mayor de estudiantes.
La consolidación como institución de educación superior —que ya se evidencia luego de las tres primeras décadas de funcionamiento— es seguida por iniciativas que marcan una apertura, hacia el país y el mundo. Esta nueva perspectiva de desarrollo favorece el inicio de las actividades de investigación que, con el tiempo, contribuirán al fortalecimiento de la docencia de pre y postgrado.

La madurez alcanzada le permite a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso abordar hoy todas las áreas propias del quehacer universitario —docencia de pre y post grado, investigación y vinculación con el medio— desde una identidad propia y con la capacidad de renovarse de acuerdo con las transformaciones que experimenta el entorno dentro del cual desenvuelve sus tareas.

Así también, y de acuerdo a cada época, han sido distintas las personas que han formado parte de la Universidad y la manera en que han cumplido sus responsabilidades, pero el propósito inicial se mantiene inalterable y se persigue bajo la misma inspiración: *fe y trabajo*. Hoy, de acuerdo a los Estatutos Generales, la misión institucional está expresada en los siguientes términos:

La Universidad es una institución dedicada, a la luz de la fe, al estudio que hace posible el descubrimiento y la comunicación de la verdad a través del cultivo de las ciencias, las artes y las técnicas. Este objetivo informará la formación de graduados y profesionales.

Contribuye así a que la cultura humana sea impregnada con la enseñanza de Cristo en su Iglesia, con el propósito de iluminar el sentido pleno del hombre redimido por Cristo y procurar así su desarrollo integral.

Es, como toda universidad, una comunidad de estudiosos que examinan a fondo la realidad con los métodos propios de cada disciplina académica, contribuyendo así al desarrollo del saber humano. Así mismo, y en concordancia con el magisterio de la Iglesia, es también una universidad caracterizada por una vocación de servicio, que contribuye fundamentalmente en tres dimensiones:

- *A la búsqueda de la verdad* mediante la conservación, la generación y la comunicación del saber.
- *A la misión que la Iglesia reconoce a las universidades católicas*, formando a hombres y mujeres para que, con libertad, puedan optar por una visión trascendente del ser humano y para que sean capaces de contribuir —según sus opciones— a dar respuesta a los problemas y exigencias de cada época.
- *A la sociedad* actuando como una organización que favorece el progreso cultural y social, en términos personales y colectivos.

La vocación pública de la Universidad es una de sus grandes características de identidad, y le exige un esfuerzo constante por mantenerse atenta a los requerimientos de cada tiempo y renovarse de acuerdo a éstos, como condición para cumplir plenamente con su tarea formativa, de investigación y de vinculación con la sociedad.

Para asegurar que esta renovación tenga sentido y oportunidad, se requiere una reflexión permanente sobre la propia institución y la sociedad en que desenvuelve sus tareas, en la que se encuentra comprometida toda la comunidad universitaria, de acuerdo a las responsabilidades que caben a cada uno de sus integrantes.

II

COMPROMISO DE LA UNIVERSIDAD CON LA FORMACIÓN SUPERIOR

La Universidad cumple su misión mediante la creación y comunicación del conocimiento y la formación de graduados y profesionales.

La tarea de formación la realiza con una identidad propia, representada por los compromisos que este Proyecto Educativo comunica e integra de manera explícita.

Formación con sello valórico distintivo

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se encuentra comprometida con una formación caracterizada por un sentido de trascendencia de la vida humana y de respeto y promoción de la dignidad de las personas.
Este aspecto distintivo se manifiesta a través del cultivo de un conjunto de valores, emanados de la misión institucional y de su propia naturaleza de universidad católica.

Estos valores se encuentran en la base de toda la tarea formativa y se proyectan a lo largo del proceso formador propio de los distintos programas por medio de los cuales se desarrolla.
Así también, estos valores permiten que la comunidad académica comparta una misma responsabilidad en la construcción de la sociedad, iluminada por el llamado de la Iglesia.
En la transmisión y cultivo de este sello valórico distintivo ocupan un lugar esencial no solo los programas de formación, sino también el cuidado de las relaciones que dan vida al quehacer institucional y las manifestaciones de discernimiento ético propias de la vida universitaria.

Formación integral

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se encuentra comprometida con una formación integral, orientada por el desarrollo armónico de las distintas dimensiones en que se manifiesten las capacidades de sus estudiantes.
Lo anterior significa que la tarea formativa de la Universidad tiene como propósito una sólida formación intelectual y profesional de los estudiantes, así como contribuir a su preparación para una vida plena, tanto desde una perspectiva personal como comunitaria.
Esta formación intelectual debe permitir a los estudiantes dominar los fundamentos y las principales líneas de desarrollo de las distintas áreas del conocimiento, tanto como la forma en que se construye ese conocimiento, con el fin de aprender a generarlo. Por su parte, la formación profesional debe permitirles la aplicación de los conocimientos adquiridos, por medio de acciones eficaces que vayan en beneficio de la sociedad y que contribuyan tanto a la solución de problemas como a emprender nuevos desafíos.

Formación de calidad

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se encuentra comprometida con una formación de calidad, orientada a la excelencia y basada en el cumplimiento de las exigencias que los propósitos institucionales imponen al quehacer de todos los integrantes de la comunidad universitaria.

Esto significa que la tarea formativa de la Universidad tiene como propósitos:

- Asegurar la pertinencia de los programas de formación, a través de un diseño ajustado a las actualizaciones disciplinares y las exigencias de desempeño profesional que se evidencian a nivel nacional e internacional.
- Definir con claridad los resultados de aprendizaje que persigue cada uno los programas de formación, a través de perfiles de egreso públicamente declarados, y la forma en que se evalúa el nivel de logro de esos resultados.
- Considerar la relación entre las características de las personas que estudian en la Universidad y sus procesos de aprendizaje y, por consiguiente, profundizar permanentemente en el conocimiento que se tiene de los estudiantes.
- Identificar todas aquellas innovaciones referidas a los procesos de enseñanza y aprendizaje que favorezcan su eficacia, y aplicarlas con los ajustes requeridos por las características institucionales.
- Mejorar continuamente la calidad de los programas de formación que se imparten, sobre la base de los resultados obtenidos en procesos sistemáticos de autoevaluación y de evaluación externa.

Formación a lo largo de la vida

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se encuentra comprometida con una formación continua, que se va complementando a lo largo de la vida de las personas.
En consecuencia, la Universidad se propone que:

- Los estudiantes y egresados aprendan a enriquecer de manera autónoma su formación y puedan aprender por sí mismos.
- El diseño de los programas de pregrado considere que sus egresados continuarán su formación a lo largo de la vida, de acuerdo a sus propios intereses.
- Se ofrezcan diversas oportunidades para continuar aprendiendo, orientadas a un universo amplio de personas y de intereses.

Formación que promueve las relaciones de colaboración

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se encuentra comprometida con una formación que contribuya a la promoción de la dignidad humana y de una vida en sociedad que incluya a todos en su desarrollo.

Entre otras consecuencias, este compromiso significa:

- Reconocer la importancia del diálogo entre las distintas generaciones que forman parte de la Universidad y entre las variadas disciplinas, técnicas y artes que en ella se cultivan.
- Vincular los saberes que se cultivan en la Universidad y desarrollar formas de abordar en conjunto problemas complejos.
- Participar activamente en redes y asociaciones que potencien los procesos formativos.
- Contribuir con la preparación de los estudiantes para responder a los múltiples requerimientos de la sociedad y de una ciudadanía democrática y responsable.
- Propiciar la comprensión y el respeto frente a la diversidad y la valoración de las distintas expresiones de la cultura.

III

RESPONSABILIDAD DE LA COMUNIDAD ACADÉMICA CON LA FORMACIÓN

La misión de formar graduados y profesionales es cumplida por parte de la comunidad académica, mediante la creación y desarrollo de programas conducentes a grado académico y/o título profesional.

En consecuencia, la forma de estructurar y organizar la gestión institucional obedece al cumplimiento de la misión formativa y se basa en los ámbitos de participación y autonomía, que se reconocen a todos los responsables de ofrecer los programas de formación.
Las acciones de los académicos y de los estudiantes son las que dan vida a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, en el marco de los propósitos de la Universidad, las responsabilidades que a cada uno de ellos corresponden, y una relación basada en el cultivo del diálogo y el respeto a las personas y la Institución.

Académicos

El cumplimiento de la misión formativa de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso requiere de sus académicos una alta cualificación disciplinar y docente, la participación en responsabilidades de gestión y un testimonio personal de su compromiso con los valores de la Universidad.
Para asegurar el cumplimiento de estos requerimientos, la Universidad organiza distintas formas de participar de la labor académica; realiza una evaluación sistemática de la docencia impartida —con la participación de estudiantes y profesores— y desarrolla un programa permanente de apoyo a ella, destinado a mejorar las prácticas y realizar innovaciones que aumenten los aprendizajes de los estudiantes.

Estudiantes

El cumplimiento de la misión formativa de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso requiere de sus estudiantes una responsabilidad plena con el programa de estudios al que hayan ingresado, la participación en actividades no curriculares orientadas a su desarrollo personal y social, y el respeto a la identidad y los valores institucionales.

Este compromiso de los estudiantes se encuentra respaldado por la calidad de los programas de formación, distintas actividades de carácter no curricular, una variedad de apoyos ofrecidos para favorecer la inserción en la vida universitaria y el reconocimiento que poseen como miembros centrales de la comunidad académica.

Se nutre de la transparencia y oportunidad con que la Universidad declara ante los estudiantes, las características de todos sus programas de formación y la misión institucional en que se inscriben.

La formación de graduados y profesionales, que es distintiva de la Universidad, se encuentra sustentada en la existencia de los programas de pregrado que ofrece y en la posibilidad de continuar esa formación a través de sus actividades de postgrado.

Tanto la estructura de títulos y grados de la Universidad como el desarrollo de los respectivos currículos, constituyen la expresión organizada y sistemática de la actividad formativa. Por lo mismo, la Institución tiene el propósito de asegurar la pertinencia, actualización, congruencia y efectividad de todos los componentes curriculares.

A su vez, el desarrollo curricular de los programas de formación está orientado por la condición central del estudiante —manifestada en primer término en el reconocimiento de sus características personales y académicas— y busca entregarle la oportunidad de familiarizarse tempranamente tanto con las características del entorno laboral, como con la dimensión internacional, intercultural y global que promueve el objetivo de internacionalización de la Universidad.